



La bici parlante

Erase una vez, una bici parlante, muy extravagante, soñaba cada noche con ser, tan bonita como las demás, y brillar de rosa con grana, vestir de negro con vivos amarillos, rojos con blancos...y un sin fin de colores más. La bici parlante se fue a un bosque mágico. Entró, y al principio del bosque había unas flores, ¡muy curiosas! que tenían un corazón por dentro, si te comías el corazón te quedabas sin voz. La bici tenía mucha hambre y cuando vio los corazones se los zampó, y se quedó sin voz. ¡qué alegría era saber que era como las demás!. Más todavía faltaba una cosa su color, y es que era de piel de guepardo . Esto la entristecía porque aún no era como las demás de colores bonitos. Pero la magia acababa de comenzar, entonces la bici, siguió para averiguar más. Cuando fue un poquito más alla miró hacia arriba y leyó en un cartel, hojas de la tristeza, la bici se preguntó a si misma, ¿Como se utilizarán?. Con todo el temor olvidó su color y pasando veinte minutos se miró y lloró. Las hojas de tristeza empezaron a actuar. Así funcionaban; cada vez que alguien pasaba por allí llorando, se caía una hoja de la tristeza y le concedía lo que le daba alegría. La bici deseó ser azul y amarilla, eso la ponía muy contenta y así se cumplió el sueño de la bici, que no era otro que el de ser normal, como las demás.

Cascanueces